

Hemeroteca del Archivo Municipal. Retazos del siglo XX en las páginas de sus periódicos

«...Diose cuenta de un oficio del archivero municipal proponiendo que de todos los diarios y revistas de la localidad que se adquirieran se le envíe un número para constituir así una Hemeroteca, y que se gestione de una manera oficial ... La Comisión acordó de conformidad con lo propuesto...»

La Comisión Permanente del 25 de junio de 1925 dio luz verde al Archivo Municipal para crear una Hemeroteca que en la actualidad es referente en Málaga, y lugar de consulta obligada en toda investigación histórica que se vaya a iniciar.

Aunque la manera más objetiva de conocer la historia sea consultando directamente la documentación, como testimonio fehaciente de hechos ocurridos, cuando se pretende saber de una noticia, sin gran afán investigador, o contrastar y corroborar una información ya investigada, tenemos una gran aliada en la prensa, testigo presencial en la centuria anterior y fuente igual de valiosa para conocer nuestro pasado.

Basándonos en la documentación conservada comprobamos que una vía de ingreso muy importante para la conformación de la Hemeroteca fue la donación de particulares, pues el carácter efímero de estas publicaciones dificultaba conseguirlas transcurrido un tiempo desde su edición, y si desde los inicios la adquisición de prensa local fue prioritaria para ayudar a los investigadores que acudían al Archivo, la publicada en otras provincias también se valoraba de interés cuando el incremento del fondo se conseguía por estas donaciones.

En este sentido, en la Comisión Permanente del 4 de diciembre de 1942, la Corporación aceptó una de las donaciones más importantes de las que tenemos constancia, la realizada por Wenceslao Cotelo del Olmo quien, con el único afán de contribuir al incremento de las colecciones municipales, donó su hemeroteca personal. Era Wenceslao Cotelo un ilustre profesor en la Escuela de Artes y Oficios donde impartía clases de aritmética, geometría práctica, y elementos de construcción desde 1919, y un hombre de gran cultura.

La donación de Cotelo estuvo conformada por más de 40 colecciones de los siglos XVIII, XIX y principio del XX, de las que solo 6 títulos eran locales. Entre esos títulos del XIX estaba *El Guadalhorce*, un semanario literario, artístico y cultural donde prestigiosas plumas del momento escribieron sus textos embellecidos con preciosas litografías de parajes o escenas malagueñas, del que ya hablamos en el volumen correspondiente al XIX de esta misma serie. El grueso de la donación eran cabeceras editadas en otras provincias o fuera del territorio nacional.

Apuntes sobre el Fondo

Nos enfrentamos a una tarea difícil porque sintetizar en pocas páginas un repertorio extenso, a la vez que difundir un contenido tan importante para conocer qué ocurrió en el siglo anterior, es complicado y nos obliga a omitir títulos que ahondarían en años cruciales de nuestra historia; pero trataremos de poner en valor el importante fondo,

pese a esas ausencias. Hablamos del nutrido número de publicaciones de uno de los siglos más prolífico en cuanto a prensa se refiere, en el que las empresas de información competían entre ellas para consolidar su posición entre los lectores. Distintas líneas editoriales, según el ideario del periódico, es la idiosincrasia predominante y lo que da un valor añadido a estas colecciones como fuente para la investigación histórica, pues brindan la posibilidad de cotejar los mismos datos referenciados por varias cabeceras.

El siglo XX fue un año de grandes contrastes en los que se alternaron periodos de guerras y desolación con otros de progreso y evolución. En los que se vivieron situaciones de enfrentamientos ideológicos y luchas sociales y momentos de consolidación de derechos y libertades. Años en los que fenómenos naturales y accidentes fortuitos causaron grandes pérdidas. Días de júbilo por inauguraciones importantes para la capital, eventos festivos o proclamaciones reales, y días tristes por fallecimiento de malagueños que lo dieron todo por esta tierra. Ver cómo crecía y posicionaba Málaga como ciudad turística en la década de los 60, cómo se fomentaba la cultura o se consolidaba la democracia, son páginas escritas de la historia del XX que nos documenta ampliamente la prensa.

Los periódicos de información general y los que se identifican con alguna ideología política, según qué momento, son los que ofrecen más datos para la investigación histórica, pero no podemos dejar de mencionar al resto de publicaciones. Nos referimos a la prensa temática, la que se dedica a cuestiones especializadas tan demandada por determinados sectores. En este sentido, podríamos citar tantas que aburriríamos al lector. Revistas literarias como *Litoral*, educativas como las de los centros de enseñanzas malagueños, taurinas, médicas, religiosas, de modas, deportivas, cofrades o de Semana Santa como *La Saeta*, tan arraigada en Málaga y centenaria ya, revistas comerciales, turísticas, o revistas culturales en general, que tienen en definitiva presencia en la Hemeroteca, aunque no podamos tratarlas en este trabajo.

En este estudio nos aproximaremos solo a una parte del fondo, para ello hemos fijado un tope cronológico, el año 1940, y tenido en cuenta también otras consideraciones: que la cronología sea por un periodo de tiempo prolongado, que se puedan consultar los periódicos *on line* fuera de nuestras instalaciones, y en el caso de las revistas, que contengan abundantes referencias gráficas para visionar como era Málaga en años que, la mayoría de nosotros, no hemos conocido.

Principales colecciones de Prensa Histórica

Desde finales del XIX y principio del XX, las empresas periodísticas se esforzaron en informar de todo lo que ocurría en la ciudad y hojeando la prensa de esa época, con la misma rutina que hacemos con la actual, podemos recordar sucesos ocurridos pese a la lejanía en el tiempo, pues textos, anuncios e imágenes contextualizan lo narrado. A la hora de presentar nuestra selección hemos optado por una ordenación cronológica de cabeceras locales hasta la década de los 40, incluyendo en ella dos más de Madrid que no podíamos obviar por los contenidos malagueños de calado social que incorpora en las primeras décadas del XX.

La Unión Mercantil: diario de intereses generales

De *La Unión Mercantil*, dimos algunas pinceladas al tratar la prensa del XIX pero será ahora cuando profundicemos más en él por pertenecer la mayor parte del fondo al siglo XX. Fue el más claro representante del periodismo de información de la época

estudiada. Desde que el 2 de enero de 1886 salió su primer número se convirtió en la voz del comercio malagueño, sector al que representaba tras asumir su fundador el reto propuesto por el Círculo Mercantil. Esta persona era José Creixell Olivella, propietario y cofundador del periódico junto a Antonio Fernández García.

La empresa empezó con las oficinas de dirección y redacción en calle Almacenes 12, mientras que la administración e imprenta estaban en calle del Marqués, de cuyos talleres también era dueño Creixell asociado con Pedro Poch. Ambos catalanes tenían otro negocio de librería y papelería en la Plaza de la Constitución, *El Bazar de los Catalanes*, cuyos productos punteros se publicitaban en su periódico.

Creixell era un empresario inquieto que asumió las riendas de editar un periódico para el sector social al que él mismo pertenecía. Desde sus inicios, contó con los medios técnicos necesarios para sacar cuidadas ediciones que la convirtieron en una de las empresas más avanzadas de España, con el mayor número de ejemplares en circulación por Andalucía.

Antonio Fernández García, además de cofundador, fue su primer director, luego le siguieron: José Navas Ramírez (Zaragüeta), Pedro Alfaro Gutiérrez, Trinitario Frías Fita, Julio Amado, y Manuel García Santos. Entre la nómina de redactores estuvieron Manuel Altolaguirre Álvarez, Augusto Jerez Perchet y José Carlos Bruna, entre otros.

Durante los 50 años de su actividad informativa pasó por distintos periodos y posicionamientos, pues si en los primeros tiempos se mantuvo al margen de toda manifestación política sin identificarse con ninguna ideología, más adelante hizo un viro a la derecha que le acarreó serias consecuencias en 1931, y su desaparición en 1936.

Como diario independiente gozó de muy buena acogida por parte del público malagueño, asegurándose la fidelidad de sus lectores en las primeras décadas del XX. Su ideal informativo iba en la línea de dar noticias de interés general a un público heterogéneo interesado por lo que ocurría en Málaga, España, y el extranjero. El 2 de enero de 1911 sacó un número extraordinario al conmemorarse las Bodas de Plata de la publicación. El testimonio que ofrece, a través del relato de trabajadores, perfila claramente cómo era esta empresa. Acompañado de fotografías de su personal, el ejemplar, uno de los pocos que conservamos anteriores a julio de 1925, es de consulta obligada para conocer como operaba uno de los periódicos más leídos de esta época.

La mayor difusión tuvo lugar cuando instaló sede en Madrid. No se trataba de una corresponsalía, sino de una redacción propia. Durante la Dictadura de Primo de Rivera hizo lo mismo en Sevilla, siendo éste el momento en que llegaba a más hogares y del que, lamentablemente, no tenemos ejemplares hasta julio de 1925, cuando se empiezan a recibir con regularidad en la Hemeroteca. El 27 de septiembre empieza ya a aparecer en la cabecera la nueva dirección de la empresa en calle Andrés Mellado. Junto al diario, se recibía también *La Unión de Málaga*, el semanario que desde 1920 publicaban para no perder el contacto con los lectores el día que el periódico descansaba. Las cosas empezaron a cambiar para *La Unión Mercantil* cuando abandona su alardeada independencia política para posicionarse en el lado de los más pudientes. Ese giro a la derecha generó tensión en parte de la población malagueña y se vivieron días difíciles tras la proclamación de la República. El mismo 14 de abril de 1931 unos exaltados asaltaron las instalaciones causando muchos daños.

Tras dos días de parón obligado volvió a salir a la calle el día 17, dando cuenta a sus lectores del motivo de la suspensión y recriminando la acción de los violentos, a la vez que defendía su postura independiente como decía haber hecho siempre, ya hubiera un gobierno monárquico o republicano. Pero el problema no acabó ahí, en la madrugada del 11 al 12 de mayo, entre los sucesos violentos que se dieron en Málaga, volvió a arder el edificio, y esta vez con peores consecuencias. Las instalaciones quedaron asoladas y la producción interrumpida hasta noviembre, cuando la reanudaron en las nuevas dependencias de Trinidad Grund. Esa nueva sede sería también asaltada en febrero del 1936 tras la victoria del Frente Popular, e incendiada y destruida, irreversiblemente, en el mes de julio, concluyendo así la vida de este periódico.

La Hemeroteca cuenta, actualmente, con **3264** números del periódico y **254** del semanario. En el año 2020, descendientes de la familia Creixell, efectuaron una importante donación que incrementó en 308 los ejemplares del diario, pues hasta la fecha eran 2956 los números disponibles. Se trata de un volumen que compila los publicados en 1886, año de su fundación, pero iniciándose con el número 2 del día 3 de enero. Un valor intrínseco al volumen donado es el del traer consigo parte de la historia de su empresa, pues la huella del humo aparece tanto en la encuadernación como en las páginas interiores, evidenciando que estuvo presente en algunos de los incendios y que por fortuna se salvó.

Excepto los contenidos en este volumen, aún en tratamiento técnico, el resto de la colección tiene consulta accesible mediante copia digital en:

<https://archivomunicipal.malaga.eu> → Acceso a los Fondos → Catálogo de la Biblioteca Auxiliar → Prensa digitalizada.

A pesar de las abundantes faltas de años anteriores a 1925 y las lagunas que por circunstancias propias del periódico, o ajenas a él, puedan existir a partir de dicho año, es una de las más valiosas fuentes de información de las primeras décadas del XX, siendo la cronología disponible en nuestro fondo la siguiente: 1886-1887, 1890, 1893, 1897, 1901-1902, 1904-1905, 1910-1911 y 1925-1936.

Nuevo Mundo

Cronológicamente la siguiente colección en la selección es *Nuevo Mundo*, un semanario que empezó a publicarse en Madrid el 18 de enero de 1894 de la mano de José del Perojo. Entre los periodistas de su nómina se encontraba el malagueño Francisco Verdugo Landi, quien desde 1915 y hasta 1931 también fue su director, simultaneando este cargo, durante algunos años, con el de otro semanario de los que daremos cuenta más adelante. Se empezó a publicar con el propósito de dar información semanal de noticias políticas, literarias y mercantiles que acontecieran en España o fuera de ella, y aunque su formato no era tan ostentoso como el de otras publicaciones de la época, se dirigía, igualmente, a un público burgués ávido por saber lo que ocurría en el mundo, que la acogió con entusiasmo. Sus contenidos, seleccionados con esmero y agilidad textual, se completaban con reportajes fotográficos que ilustraban las noticias facilitando su comprensión, siendo casi pionera en España en sacar provecho a la fotografía como herramienta de apoyo gráfico.

La presencia de malagueños en la redacción, pues además de Francisco sus hermanos, Joaquín y Ricardo, también trabajaron en la revista, pensamos que fue determinante para que Málaga estuviera presente en muchos de sus contenidos. Imposible

aludir a las múltiples noticias que se recogen en ella y que con el añadido fotográfico documentan acontecimientos malagueños de la época, sobre todo festivos y lúdicos, pero no podemos dejar de mencionar los amplios reportajes que publicaron los días 3, 10 y 24 de octubre de 1907, como consecuencia de la gran riada que se vivió en la ciudad, tantas veces referida en la historia de Málaga.

La Hemeroteca cuenta con **878** números que, cronológicamente, van desde el 7 de enero de 1897 al 25 de junio de 1926, si bien de los años 1906 y 1921 solo se conservan números sueltos, estando ausente de la colección: 1911-1912, 1914-1915, 1919 y 1923. Su consulta es presencial en nuestras instalaciones.

El Cronista: diario de la mañana

El Cronista fue otra de las cabeceras que empezó a publicarse a finales del siglo anterior, concretamente el 10 de noviembre de 1895, siendo uno de los diarios que tuvo más larga vida en Málaga llegando hasta julio de 1936, cuando las circunstancias políticas del momento lo hicieron desaparecer acabando con más de 40 años de prensa política como órgano de expresión del partido conservador liberal. Convertido en el periódico de la derecha, Eduardo León y Serralvo, su director, simultaneaba una intensa labor política con la esmerada actividad periodística que realizaba, ganándose la fidelidad de los lectores al publicar noticias de interés general.

El fondo municipal cuenta con ejemplares sueltos de finales del XIX y principio del XX. Son 18 números de los años 1896-1898, 1902, 1907, 1922-1923, algunos de ellos, muy deteriorados pero que la reproducción digital permite consultarlos con las limitaciones obvias de haber perdido parte del texto original. El 1 de julio de 1925 se inicia la secuencia continuada, 3117 ejemplares, con apenas lagunas en los primeros años, que permiten seguir el transcurso de cualquier noticia política o de interés general divulgada por este medio, así como conocer las características técnicas y circunstancias propias en la producción y edición de su rotativa, pues desde 1925 a 1931, las ausencias se reducen a 10 días. Será a partir de esta fecha cuando las faltas aumenten de forma gradual, siendo los años de 1935 y 1936, hasta el 28 de abril que llega nuestra colección, los más perjudicados. En torno a **3135** números pueden ser consultados *on line* desde el Catálogo de la Biblioteca, cuya forma de acceso ya hemos indicado.

Las circunstancias políticas que causaron su desaparición han sido ampliamente estudiadas por investigadores locales que referencian nuestras fuentes hemerográficas en sus trabajos.

El único número que conservamos de 1922 es el del día 28 de abril en el que bajo el titular de "*Después de la catástrofe. El entierro de las víctimas constituye una imponente manifestación de duelo*" relata el incendio de la Aduana, ocurrido en la madrugada de 26 de abril y donde perecieron 28 personas, siendo uno de los sucesos que más conmocionaron a la población. Este ejemplar único y deteriorado da cuenta de lo ocurrido y del sepelio de las víctimas.

El Popular: diario republicano

El 1 de julio de 1903 se publicó el primer número de *El Popular* y en un manifiesto que la redacción del periódico dirigió a sus correligionarios se expresaba así:

«*El partido republicano español desea y necesita un periódico que sea su órgano en nuestra provincia, y a satisfacer esta necesidad y aquel deseo viene EL POPULAR...*»

En 1903 nace en Málaga la Unión Republicana, partido que trataba de unificar el republicanismo disperso. La vinculación del periódico con la Unión y su decidida apuesta por defender y difundir sus ideales casi monopolizaron el contenido informativo de los primeros números, y aunque sus páginas dieron también entrada a otros temas de información general, el talante ideológico-político de la mayor parte de sus artículos lo convierten en una fuente muy importante para conocer y estudiar cuáles eran las intenciones de sus dirigentes.

En la cronología de este periódico hubo dos épocas claramente diferenciadas, la primera, desde julio de 1903 a marzo de 1921, y la segunda, desde junio de 1931 a febrero de 1937. Entre ambos periodos, casi diez años de suspensión que, obviamente, depararon cambios en el ámbito de sus directivos y personal de redacción, así como en el formato de presentación y contenido informativo, pero siempre en la misma línea de diario político republicano.

El principal artífice de *El Popular*, su fundador y propietario, fue Pedro Gómez Chaix que antes de la unificación republicana había sido Presidente del Círculo Republicano Progresista. Natural de Málaga, nació en el seno de una familia dedicada a la política, al igual que lo hizo él compaginándolo con la docencia.

Cuando en 1903 se crea la empresa, asume la dirección del periódico Enrique del Pino quien ejercerá esta responsabilidad de forma provisional hasta primero de octubre de ese mismo año. El relevo directivo lo coge entonces José Cintora Pérez, escritor notable y profundo defensor del ideario político del periódico. El nombramiento tuvo gente a favor pero también detractores que pusieron en tela de juicio la decisión de Chaix de nombrar director a un periodista que venía de Madrid. Las quejas iban enfocadas a que el nombramiento menospreciaba a los periodistas malagueños entre los que había gente muy cualificada capaz de llevar a cabo dicho trabajo. *El Popular* defendería su decisión argumentando que para nada se ponía en duda la calidad de las plumas locales.

José Cintora estuvo al frente del periódico casi 17 años, hasta finales de septiembre de 1919, alternando su actividad directiva con la política y siempre representando los intereses de Málaga desde las filas de su partido. Entre las decisiones que tuvo que adoptar por su responsabilidad directiva estuvo la del coste del periódico por la carestía del papel. El 30 de septiembre de 1919, la redacción comunicaba al público que, por su escasez y dificultades de atender las necesidades diarias, a partir de ese momento solo publicaría un día a la semana. Hasta marzo de 1921 que deja de publicarse, definitivamente, hubo dos directores más, Antonio Sánchez de Balbín y, nuevamente, Enrique del Pino.

En esta primera etapa, las dependencias estuvieron en distintos emplazamientos los dos primeros años, hasta que en enero de 1905 la redacción anunciaba la adquisición reciente de un amplio y céntrico local en calle Mártires, donde quedaron instaladas todas las oficinas y donde permanecieron en torno a 8 años, pues en enero de 1914 ya se habían instalado en Pozos Dulces nº 31 donde estarían hasta marzo del 1921.

Proclamada la II República, *El Popular*, reaparece el 26 de junio de 1931 de la mano de su nuevo director, Federico Alva Varela, convirtiéndose, otra vez, en el diario más leído por los republicanos malagueños de todas las tendencias. A partir de 1933 se posicionó

políticamente más hacia el centro, en la misma línea que lo hacía el Partido Republicano Radical, actitud que cambió en 1934, pasando a partir de entonces a ensalzar la figura de Azaña.

Tras el levantamiento militar de 1936 siguió publicándose hasta febrero de 1937, cuando las tropas entraron en Málaga y se incautaron sus talleres.

En la Hemeroteca se conserva una de las colecciones más completas de la ciudad. Lamentablemente, de los primeros años solo existen 3 ejemplares sueltos de 1904, y 1 por anualidad de 1907, 1908 y 1912 que dan cuenta de alguna que otra noticia puntual, coincidente en fecha con la del número conservado. Pero el grueso de la colección arranca el 1 de agosto de 1914 y finaliza el 30 de septiembre de 1919, volviendo a aparecer en el fondo el 5 de julio de 1931 para concluir el 6 de febrero de 1937. Entre ambos periodos, cerca de 12 años sin noticias, pues del tiempo que fue semanario no se conserva nada en la Hemeroteca y desde marzo de 1921 a junio del 31, como ya se ha comentado, no se publicó.

No obstante, conviene hacer alguna matización en lo referente a las lagunas de los años conservados, pues si desde agosto de 1914 a septiembre de 1919 las faltas se reducen a 4 días, gracias al importante gesto que tuvo su fundador, del que hablaremos seguidamente, en años posteriores, por las circunstancias políticas de cada momento, las lagunas se van incrementando, sin que ello impida mantener una línea de investigación, desde la ideología de este medio.

En total **3467** números pueden ser consultados por copia digital desde el Catálogo de la Biblioteca, incluyendo en este montante los 86 ejemplares del semanario *El Eco Popular*, que empezó a publicar, como suplemento, los lunes, a partir de julio de 1931.

El 21 de junio de 1943, desde el Lagar de Flejo, en Olías, Pedro Gómez Chaix, envió una carta manuscrita al archivero municipal en la que ponía a su disposición una colección de *El Popular*, desde agosto de 1914 a septiembre de 1919. Esta significativa carta testimonia la anterior pertenencia de los volúmenes conservados de esos años al propio fundador del periódico, pues días después, el Delegado de Cultura dirigió escrito al político malagueño dándole las gracias por tan altruista gesto.

«...Se ha recibido en el Archivo de esta corporación la colección del antiguo diario «El Popular», desde agosto de 1914 a septiembre de 1919. Con este generoso donativo coadyuva Vd. de una manera positiva a la formación de la Hemeroteca malagueña que, como Vd. sabe, es una de las aspiraciones del público culto de Málaga, que esta Delegación desea, de modo vehemente, satisfacer. Su donativo es tanto más valioso cuanto que se contrae a un periodo muy interesante, comprendido dentro de la mejor época del batallador diario malagueño, ya desaparecido, y por ello imposible de adquirir. Esta donación reclama nuestro más profundo agradecimiento, que yo me complazco en testimoniarle, reconociendo, a la vez, su comprensión y celo por cuanto a la cultura malagueña se refiere...Málaga, 6 de julio de 1943...»

La Unión Ilustrada

Una de las revistas más consultadas de la Hemeroteca es *La Unión Ilustrada*, revista artística y literaria que empieza a publicarse en Málaga en septiembre de 1909.

Pertenecía a la misma empresa que *La Unión Mercantil* y compartía el mismo ideario informativo que el periódico pero con un aporte gráfico muy superior, cuya calidad la convirtieron en un referente en España y otros países. José Creixell, contó para ello con la colaboración del fotógrafo malagueño Demetrio López, que por su trabajo como reportero en la Guerra de Melilla proporcionaba al empresario instantáneas de la campaña para su publicación semanal. Así, con estos reportajes en plena contienda, empezó a darse a conocer despertando un gran interés en los lectores que seguían la crónica fotografiada en sus páginas.

Era un magazín similar a los que se publicaban en Madrid y Barcelona, dando la mano a revistas como *Mundo Nuevo* o *Blanco y Negro* a las que no tenía nada que envidiar. Su periodicidad, que al principio iba a ser quincenal, pasó a ser semanal apenas un mes después de su salida por la alta demanda que registraba. La información gráfica copaba casi todas las páginas de la revista. Sus contenidos mostraban una gran diversidad, y cualquier tema de actualidad era recogido. Los ecos de sociedad eran divulgados con gran detalle, y las actividades culturales, lúdicas, festivas, deportivas, o cualquier otro tipo de espectáculos, también fotografiados con gran precisión, dando una aportación visual que, a veces, era suficiente para testimoniar el acto sin necesidad de más palabras. La publicidad comercial, tan abundante en esta revista que llegaba de la mano del sector mercantil, es otro de los tesoros que brinda consultar sus páginas. Conocer los productos alimenticios, farmacéuticos, de higiene personal, o la indumentaria que se vendía y demandaban nuestros antepasados, emociona y saca una melancólica sonrisa cuando la hojeamos, lo que contrasta con la dureza de otras fotografías que documentan accidentes, u otros siniestros, sin filtros que evitaran herir la sensibilidad del lector, o la privacidad de los implicados.

Uno de los reportajes más completos que encontramos en ella, en este caso institucional, es el que se refiere al acto de entrega de la nueva Casa Capitular al Ayuntamiento, publicado a doble página el 17 de abril de 1919, con un despliegue fotográfico que da cuenta de cómo era el edificio y las personalidades que acudieron a tan importante evento local.

La Unión Ilustrada es para los historiadores locales una de las mejores fuentes de información gráfica de los primeros decenios del siglo XX. Su trayectoria fue la misma que la de *La Unión Mercantil*, y tras su apogeo inicial, por el posicionamiento político de la empresa matriz, acabaría desapareciendo en julio de 1936.

La colección con la que cuenta la Hemeroteca se inicia con el número 11 de 1909 y concluye el 10 de mayo de 1931, último día que se publicó previo al incendio sufrido tras la proclamación de la República. De los primeros tres años solo contamos con 19 números sueltos, siendo a partir de 1913 cuando la serie se contabiliza casi completa salvo lagunas ocasionales. Un total de **967** ejemplares que requieren consulta presencial en nuestras instalaciones.

Mundo Gráfico: revista popular ilustrada

Mundo Gráfico es la segunda de las cabeceras madrileñas que incluimos en la selección por su importante aporte de contenidos y las veces que Málaga, y su gente, aparece fotografiada. La cronología, que se inicia el 2 de noviembre de 1911, llegará hasta finales de 1938, si bien nuestra colección solo conserva números hasta finales de junio de 1920.

Era una de las revistas más populares y modernas del primer tercio del XX, dedicada casi íntegramente al fotoperiodismo, que nació por la escisión que se produjo con los colaboradores de *Nuevo Mundo* al morir su fundador, José del Perojo. Mariano Zavala de la Cruz, Francisco Verdugo Landi y el fotógrafo José López Campúa, fueron los que la crearon, siendo el malagueño Verdugo Landi, también, su director. De periodicidad semanal, sus contenidos se abrían como abanico a todos los temas: artículos de costumbres, literarios, viajes, arte, moda, deportes, divulgación, noticias políticas, tanto nacionales como extranjeras, crítica de espectáculos, eventos festivos, teatro, noticias de actualidad, personajes célebres, actores, actrices, toreros, sucesos etc., sin olvidar la publicidad comercial que tanto la enriquece.

Entresacar alusiones a Málaga de las múltiples que hay de las dos primeras décadas del XX, es sesgar un contenido muy valioso que cuesta mucho omitir. Son continuas las fotografías de escritores malagueños como Arturo Reyes o Díaz de Escobar, entre otros, que acompañan sus textos literarios, también las escenas malagueñas relacionadas con momentos festivos, como por ejemplo las fiestas del Coso Iris que aparece en el número del día 11 de septiembre de 1912 donde se puede apreciar cómo eran las carrozas que participaban y el engalanado del personal que la acompañaba con gran júbilo, o las imágenes que reproducen la importante *Fábrica de Cajas y Estuches de Federico Vilches «San Andrés»* una de las más importantes de España en su género, que se ubicaba en calle Cerrojo y empleaba a más de 400 personas de las que 300 eran mujeres. Las instantáneas de este número, publicado el 28 de agosto de 1912, muestran los talleres con su personal, y la tienda de venta de sus productos de calle Marqués de Larios.

Gracias a la donación que en 1942 hizo Wenceslao Cotelo, en la que esta colección estaba incluida, la Hemeroteca cuenta con 249 ejemplares desde el Nº 1 de 1911 hasta el Nº 452 del 30 de junio de 1920, con lagunas temporales puntuales y una ausencia total de los años 1915, 1916 y 1917, siendo su consulta presencial en nuestras instalaciones. A esta colección se ha sumado, recientemente, el número suelto del 24 de febrero de 1926, donado por un investigador, que sube a **250** los ejemplares conservados.

El Regional

El 22 de diciembre de 1916 salió el primer número de *El Regional* que en palabras de su director, al presentarlo a sus lectores, era un periódico de información. Un cariz inicial de prensa informativa independiente, sin connotaciones ideológicas ni políticas, que solo fue aparente, pues en el fondo se identificaba plenamente con el liberalismo albista representado en Málaga por Modesto Escobar Acosta.

Cuatro años y un trimestre duró esta empresa que fue constituida como una sociedad anónima por acciones. Los suscriptores del capital inicial fueron José Lomeña Rincón, que asumiría la gerencia, Francisco Burgos Rueda, y el político y empresario malagueño, Modesto Escobar Acosta. La proyección ideológica de *El Regional* quedaría demostrada cuando, Francisco Burgos, uno de sus socios y además jefe de los liberales en Alhaurín el Grande, tras el triunfo de su partido en las elecciones municipales, se sumó a los vítores que desde el pueblo ensalzaron el trabajo y esfuerzo del diputado a Cortes, Modesto Escobar. Manifestándolo en la primera plana del periódico del 18 de noviembre de 1917 y evidenciando, claramente, la adhesión del diario a la política de Santiago Alba.

Las pautas que seguía a la hora de comunicar era la de dar noticias rápidas, concisas y escuetas, tanto nacionales como internacionales. Las notas locales, salvo que fueran muy relevantes y merecedoras de destacar, quedaban secundadas en las páginas interiores del diario. Pretendía ser un periódico moderno, con secciones bien definidas, en la línea de los de Madrid y Barcelona, de lo que se enorgullecía. Sus instalaciones, que sacaron a la luz en su primer aniversario con varias fotografías insertadas en el ejemplar del día 25 de diciembre de 1917, ocupaban toda la planta baja del número 3 de calle Luis de Velázquez. Dotada la empresa de buenas máquinas y con una plantilla bien formada, trabajaba con esmero la composición de sus textos. Eran ejemplares del tipo sábana, con grandes espacios destinados a la publicidad. Francisco Jiménez Platero, también liberal, fue su director, y Manuel Callejón Navas, el redactor jefe. De periodicidad diaria, hasta que por disposición ministerial del 22 de enero de 1920 se obligó al descanso dominical de la prensa. A partir de esta fecha y durante cuatro semanas los lunes no se publicaba.

Pero la intención de la empresa era la de seguir sacando números todos los días y a la semana siguiente dispuso que los lunes harían una edición de tarde, de esta manera saldrían a diario sin contravenir la disposición anterior, pues el trabajo se realizaba en la misma jornada. El 15 de marzo de 1920 salió ya con el nuevo nombre en la cabecera de *El Regional de Málaga*. El 2 de abril de 1921 sacaron el último número, y la causa de su cese fue la carestía del papel, pues, aunque en esta fecha se despidió de los lectores temporalmente, nunca más se publicó.

La Hemeroteca cuenta con la colección casi completa. En 17 volúmenes de gran formato se contabilizan **1514** ejemplares, incluyendo los 53 que se editaron con la cabecera de *El Regional de Málaga*, cuya numeración no seguía la secuencia normal del periódico. Las ausencias son mínimas, pues, del total que salió de sus prensas solo faltan 16 números. Las únicas interrupciones en su tirada se debieron a la huelga general de tipógrafos que convulsionó Málaga en diciembre de 1919 y mayo de 1920. Todos accesibles con copia digital desde el Catálogo.

La colección de *El Regional* conservada, ingresó en la Hemeroteca por la donación que doña María del Valle Mérida, viuda de Jiménez Platero, hizo al Ayuntamiento en 1938. El oficio que el alcalde cursó, el 19 de octubre de ese año, agradeciendo a esta señora su importante gesto dice así:

«...Cúmplame dar a V. las más rendidas gracias por el generoso donativo que ha hecho al Archivo de este Excmo. Ayuntamiento de la colección completa de El diario «El Regional» que, tan brillantemente, dirigió su difunto esposo (Q.E.D.) el notable periodista Don Francisco Jiménez Platero; colección que viene a llenar un sensible vacío en la Hemeroteca Municipal, en formación...»

Es un ejemplar de este periódico el que hemos seleccionado para la Muestra, concretamente, el que cubre el reportaje de una de las manifestaciones de mayor impacto social que tuvo lugar en Málaga en el siglo XX, la protagonizada por las mujeres en enero de 1918 ante la subida de precios de los productos de subsistencia.

Diario de Málaga: periódico de la tarde

Este diario que sacó su primer número el 31 de diciembre de 1919 fue presentado días antes por su colega *El Regional*:

«...el Diario de Málaga se mantendrá alejado de los partidos políticos, estará dotado de una extensa información local y publicará un avance telegráfico de aquellas noticias recibidas del resto de España y del extranjero, antes de la hora de su salida...»

Pertenecía la empresa al presbítero Rafael Pérez Cabeza, quien además era propietario del colegio de los Santos Arcángeles y ejercía labores docentes en otros establecimientos de enseñanza superior de la ciudad. La dirección del periódico la ostentaba Vicente Davó de Casas, periodista y maestro a quien Pérez Cabezas asignó también la dirección de su centro educativo. Ambas instituciones estuvieron muy vinculadas, pues en las mismas instalaciones donde se encontraba el colegio, en la Plaza de Arriola, estuvieron instaladas muchos años las oficinas del periódico. Por su parte, el diario anunciaba todos los días, de forma destacada, las excelentes prestaciones del citado centro. Era un diario moderno, de información general que sin ser netamente confesional, se identificaba con la prensa católica.

Hasta cuatro direcciones tuvieron sus dependencias: Plaza de las Cortes de Cádiz, Plaza de Arriola, calle San Agustín y calle Salinas. Contó con una amplia y selecta plantilla de redactores y colaboradores locales, entre ellos: J. C. Bruna, Manuel Callejón Navas, González Anaya, Joaquín y Narciso Díaz de Escovar, Prados y López etc. El número de páginas y tamaño de la publicación cambió con los años.

El *Diario de Málaga*, desde su fundación en 1919, fue un periódico vespertino, pero a partir de mayo de 1931 pasó a tener dos ediciones, la habitual de tarde y otra matutina. De forma excepcional, para atender la demanda del público preocupado por los conflictos del momento que solicitaba más información, la redacción justificó y dio por necesario el esfuerzo que suponía duplicar el trabajo. Estos números de la mañana también están presentes en nuestro fondo pues la Hemeroteca, que siempre adquirió la edición vespertina, pasó a la matutina durante un tiempo.

De entre sus noticias citamos la relacionada con la puesta en marcha del teléfono automático en Málaga, publicada el 28 de junio de 1928 en primera página, donde anunciaban el nuevo servicio que comenzaría al día siguiente y daban las instrucciones de cómo había que marcar en el disco agujereado del aparato para comunicarse con la persona deseada ¡tecnología punta de aquellos años que nos hace nuevamente sonreír! y la del 30 de junio, día siguiente de la inauguración, con todos los pormenores del nuevo edificio de la Central Telefónica, proyectado por el arquitecto Fernando Guerrero Strachan, así como de su personal, gran parte femenino, maquinarias, y autoridades e invitados asistentes al acto.

La colección municipal cuenta con **3027** números accesibles desde el Catálogo de la Biblioteca, su cronología va desde julio de 1925 a julio de 1936. Once años de prensa local con lagunas temporales hasta que por los difíciles momentos que se vivieron en 1936 dejó de publicarse.

Vida Gráfica

Vida Gráfica fue un semanario de información local que empezó a publicarse los lunes a partir del 2 de marzo de 1925. Su fundador y director artístico fue el reconocido fotógrafo Juan Arenas Cansino, afincado en nuestra ciudad donde ejercía esta profesión en su reputado estudio de calle Santa María. Los contenidos de la revista se enfocaban en dar noticias de interés social, espectáculos culturales, eventos deportivos y fiestas de la semana

para entretenimiento solaz de los lectores, pero sin obviar los problemas que aquejaban a los malagueños que también se trataban, así como las soluciones que adoptaba la corporación municipal para resolverlos. Los perfiles biográficos de personalidades relevantes eran reportajes frecuentes en sus páginas en los que Arenas daba el aporte gráfico que tanto gustaba.

La redacción y administración estuvieron en calle Sánchez Pastor hasta julio del primer año para trasladarse después a calle Santa María. Un nuevo cambio en agosto de 1927 y las oficinas quedaron instaladas en calle Lagunilla, donde también tenían su propia imprenta. De periodicidad semanal, en febrero de 1930 intentó cubrir noticias a diario, pero el proyecto no salió bien, volviendo a finales de mes a su cronología habitual. Francisco Ortega Otero, José Ramís de Silva, J.C.B., Tomás Pellicer y Lázaro León Ortega tuvieron, igualmente, responsabilidad directiva en esta publicación que llegó a convertirse en una de las revistas gráficas más importantes de Málaga compitiendo, por su alta demanda, con la *Unión Ilustrada*.

Para informar de algunos de sus artículos citaremos brevemente el reportaje publicado el 15 de febrero de 1926 sobre la visita regia a Málaga que realizaron Alfonso XIII y Victoria Eugenia para inaugurar el Hotel Príncipe de Asturias, la entrevista a la bailarina malagueña, Anita Delgado, convertida en Princesa de Kapurthala del día 15 de abril de 1920 y la fotografía publicada el 21 de julio de 1930 del acto que descubría la lápida que daba nombre a la famosa y céntrica calle Córdoba.

De consulta presencial, la Hemeroteca cuenta con **437** números desde 1925 a 1934, con algunas lagunas temporales, más frecuentes en las últimas anualidades, siendo el último día conservado el 10 de septiembre de 1934.

Amanecer: diario republicano independiente

Se empezó a publicar una vez proclamada la República, saliendo su primer número desde la imprenta de Enrique Montes Oliver, el 23 de mayo de 1931.

José Blasco Alarcón era su director y la administración, redacción y talleres se encontraban en calle Hinestrosa. El 22 de octubre de ese año, en la primera página del periódico anunciaba grandes reformas en la empresa. Se trasladaban a calle Torrijos con una nueva rotativa que daría agilidad a la publicación, ampliaba el número de páginas y planteaba nuevos retos a la hora de la información cubriendo tanto el panorama local, como nacional e internacional, tratando, prácticamente, todos los temas. Sin ser explícitamente afín al partido radical-socialista defendería su política durante el periodo que publicó, coincidiendo en su mayor parte con el Bienio Azañista. En sus planteamientos editoriales defendía los valores que encarnaba el nuevo régimen, destacando, entre ellos, el papel activo de la mujer, la cultura popular, la protección del trabajador, y la defensa de las clases medias, ocupándose de los problemas sociales que afectaban a estos grupos, tales como la vivienda, las condiciones de vida o el paro.

Uno de los asuntos que trató en varios de sus ejemplares de 1931 fue el fusilamiento de Torrijos cuyo centenario se conmemoraba el 11 de diciembre de ese año. El 11 de agosto sacó en primera plana el cuadro de Gisbert, enviado por Ricardo de Orueta al Ayuntamiento de Málaga para la exposición que estaba programada, y hablaba también de los actos que se iban a celebrar. El 11 de diciembre, en homenaje al fallecido y sus

compañeros de infortunio, publicó un amplio reportaje en el que narraba cómo sucedieron los hechos que tanto conmocionaron a Málaga.

Otro artículo de interés es el que dedicó al Sanatorio Marítimo de Torremolinos el 18 de septiembre de 1932, donde daba cuenta de las excelentes condiciones de su construcción, presentándolo como sanatorio modelo en España dado los beneficios que proporcionaba a los niños que acudían a sus instalaciones a sanar de sus dolencias.

La Hemeroteca cuenta con **485** ejemplares de los años 1931-1933, con algunas ausencias puntuales. Todos accesibles por copia digital desde el Catálogo de la Biblioteca.

Julio

Diario que empieza a publicarse el 22 de julio de 1936, justo al día siguiente de que una Comisión Ugetista de la Federación Gráfica Española incautara los talleres y dependencias del diario *El Cronista*, por orden el Gobierno Civil. En este primer número se presentaba así a sus lectores:

«...La Fundación Gráfica Española (Sección de Málaga) tenía un conflicto pendiente y que resolver con la imprenta donde se editaba el periódico «El Cronista», y al surgir el movimiento que ha puesto en fuga y aplastado a elementos fascistas que tan villana y cobardemente querían sumirnos en la más espantosa de las tiranías, se ha incautado de los materiales de la imprenta del referido periódico y, para dar al pueblo noticias de la situación en que se encuentra dicho movimiento, es por lo que por medio del diario que nace espontáneamente con el título de «Julio» queremos relacionarnos con todos los trabajadores unificados en la lucha revolucionaria...»

Pedro Ortiz Barili fue su director hasta el 8 de septiembre de 1936, fecha en la que Bernardo Parra asume las riendas. Su redactor jefe era el miliciano Rosendo Corripio Márquez, periodista vinculado directamente con la comisión que llevó a cabo la incautación de *El Cronista*.

Muy guerrero desde el inicio, bajo la cabecera del periódico siempre aparecían frases alusivas a la movilización por la defensa de la ciudad siendo la del día 7 de febrero de 1937, último de la colección: *«Cada trinchera, un fortín; cada hombre, un titán en la defensa de Málaga»*

El complicado momento político cubierto por este periódico lo convirtieron en uno de los más consultados por investigadores locales. La continua manipulación causó en ellos daños que ponían en riesgo su conservación si no se intervenía rápidamente, por lo que en 2016 fueron retirados para su restauración y tratamiento digital, siendo éste el formato de acceso que actualmente se permite. Un total de **146** números entre julio de 1936 y febrero de 1937 que testimonian con textos e imágenes, desde la óptica de sus responsables, años convulsos en nuestra historia.

Vida Nueva: diario republicano de izquierdas

Este diario publicó su primer número el 9 de septiembre de 1936 y así se presentaba a sus lectores:

«...En un día cualquiera, día de lucha y de guerra como no recuerda la Historia de España, cumpliendo una misión adscrita a la causa de la libertad nace un diario informativo de alma republicana. Lo componen obreros de un taller colectivo. Lo redactan, trabajadores modestos de la pluma. Lo animan, la honradez, el trabajo y la seriedad periodística...»

El director era Luis Velasco Damas, profesor y diputado de Izquierda Republicana por Málaga capital, tras las elecciones generales de febrero del 36. La dirección, redacción y administración la tenían en el mismo local del partido, en calle Granada, pero posteriormente se trasladaron a Hínestrosa, donde también se encontraba la imprenta. Un gran formato en sus primeros números y 4 páginas de información que cambiaron al mes siguiente por la carestía del papel y el propósito de hacerlos más manejables. El color rosado, verde, o amarillo de algunos de sus ejemplares tuvo como única justificación por parte de la dirección, el aprovechamiento impuesto ante la escasez de la materia prima.

Marcados por su ideario editorial los contenidos daban información de la guerra continuamente. El día 13 de septiembre de 1936 en la primera página y bajo el titular de *La humanitaria labor que se realiza en el Hospital de la Sangre «Miramar»* sacó un reportaje con apoyo fotográfico en el que daba cuenta de la importante labor que se estaba realizando en las instalaciones del Hotel Príncipe de Asturias, recientemente convertidas en hospital para atender a los heridos.

Desde el primer número de 1936 al último del 7 de febrero de 1937 son **120** números los que tiene la colección, cuya consulta continuada permite hacer un seguimiento muy completo de todas las noticias que publicaron, pues las faltas apenas se reducen a 20 días. Todos accesibles mediante copia digital desde el Catálogo de la Biblioteca

Boinas Rojas: diario tradicionalista. Posteriormente, La Tarde

Boinas Rojas vio la luz el 9 de febrero de 1937, perteneciendo a la Prensa del Movimiento editada por la Falange, presentándose así a los malagueños:

«...Apenas si hace veinticuatro horas que nuestras tropas entraban triunfalmente en Málaga y ya sale nuestro diario. Basta consignar el hecho para comprender el alarde de entusiasmo y de fuerza de voluntad que ello significa... Ya está en la calle, de donde creímos que no podía faltar, en el día tan señalado y tan glorioso de hoy, para decir a los malagueños, a los malagueños nobles y honrados, inmediatamente después de la reconquista, ya tenéis el portavoz de vuestros ideales y de vuestros amores. Somos un diario tradicionalista, neta y rotundamente tradicionalista, que es tanto como decir español cien por cien, católico a machamartillo, enamorado fervoroso de todo lo que tan heroica y brillantemente defiende nuestro ejército...»

El director, en sus inicios, fue Diego López Moya y a partir del segundo semestre de 1937, Juan Cortés Salido. La redacción y administración se encontraban en calle Madre de Dios pasando posteriormente a la Alameda Principal, y los talleres en Trinidad Grund. En sus páginas se daba información oficial de la campaña y sus actuaciones militares, así como amplias reseñas locales, en las que eran frecuentes alusiones a los episodios vividos y a los nuevos proyectos para la ciudad, así como una completa agenda de espectáculos, en especial, del Teatro Cervantes.

El 29 de febrero de 1940 se despedía de sus lectores haciendo la presentación oficial de su sucesor *«Mañana sale La Tarde»* dando detalles de la línea de trabajo y

composición del nuevo diario vespertino, también presente en la Hemeroteca pero que por cronología queda fuera de la selección.

Aunque en la Hemeroteca no contamos con los primeros números de *Boinas Rojas*, desde el 18 de marzo de 1937 hasta el 29 de febrero de 1940 que cesa, no falta ningún ejemplar, convirtiéndose en una valiosa fuente documental que permite mantener una línea de investigación continua desde la óptica ideológica de los responsables de su edición en un periodo históricamente muy estudiado. El total de números disponibles entre marzo de 1937 y febrero de 1940 es de **916**. Todos con copia digital accesibles desde el catálogo.

Arriba: Órgano de la Revolución Nacional Sindicalista. Posteriormente, SUR

El 10 de febrero de 1937, un día después que la cabecera anterior, salió *Arriba*, diario fundado por la Falange Tradicionalista de la J.O.N.S. en Málaga, en las oficinas incautadas al periódico *El Popular*.

Bajo el lema de «*Por la patria, el pan y la justicia*» este periódico tenía al frente a Sebastián Souvirón. Se publicó con esta cabecera menos de un mes, hasta el día 6 de marzo, sacando 22 ejemplares hasta esa fecha, momento en el que comunicaba a sus lectores el cambio de nombre por el de *SUR*, cuyo primer ejemplar saldría el 7 de marzo de ese año con el número 23, manteniendo así la secuencia.

En nuestro fondo contamos solo con los 5 últimos números de *Arriba*, así como con los del diario *SUR* desde su primer número, del día 7, hasta la actualidad, con lagunas temporales que no pueden ser precisadas aún. Ambas colecciones, solo se pueden consultar en las instalaciones del Archivo.

La Hoja Oficial del Lunes

La Falange empezó a publicar el semanario de *La Hoja del Lunes* el 22 de febrero de 1937 con el objetivo de destinar sus beneficios al Montepío de Periodistas para ayudar a las viudas y huérfanos de la profesión y así lo comunicaba en su primer número.

«*Bajo el signo de la nueva España -una, grande y libre- reaparece esta Hoja del Lunes cuya función de utilidad pública solo pudo ser superada por su eficacia humana. Los beneficios de esta Hoja serán, de ahora en adelante, como se pensó al crearla, para el Montepío de la Prensa.*»

En sus inicios tuvo la redacción, administración y talleres en calle Martínez Campos. En 1946 se trasladaron a calle Cintería y después las oficinas se ubicaron en Salinas 9, con los talleres en Alameda de Colón. En octubre de 1956, bajo el título de *What's doing on the Costa del Sol* (¿Qué pasa en la Costa del Sol?) sacaba una edición en inglés. En sus dos primeros números, la información se insertaba en las últimas páginas del mismo periódico pero, a partir del tercero, debido a la gran acogida que tuvo por los extranjeros y turistas en Málaga al servir de nexo de unión entre las personas de habla inglesa, empezó a salir como número independiente. Bajo las directrices de Mr. Tedwell Chapman, colaborador norteamericano residente en Torremolinos, se publicaron ejemplares de 4 hojas que ofrecían información de interés y distintos contenidos.

La colección con la que cuenta la Hemeroteca abarca desde febrero de 1937 a diciembre de 1969, excediéndose en años al fijado para este trabajo. El total de ejemplares

hasta esa fecha es de **1722** números cuya consulta en formato digital solo puede realizarse desde la Sala de Investigadores.

El Documento

La manifestación de mujeres en Málaga en enero de 1918

En enero de 1918 la carestía que había experimentado el carbón y los productos alimenticios de primera necesidad provocó un movimiento social de protesta en toda España. La guerra en Europa y las excesivas ganancias obtenidas en las transacciones comerciales repercutían en el precio de productos básicos como el pan, la patata, el aceite y el pescado que eran la base alimenticia de las clases populares.

Hastadas las mujeres malagueñas por la negligente actuación de los gobernantes que no atajaban el problema causante del hambre en la población, se echaron a la calle el día 9 de enero en una manifestación de protesta espontánea que sorprendió al alcalde y al gobernador quienes, tras hablar con la comisión representante, todas mujeres, pidieron unos días para tomar algunas medidas que bajarían los precios. El plazo lo fijaron las convocantes para el lunes siguiente, día 14. Ese día, tras los ínfimos resultados obtenidos, pese a la voluntad inicial de las autoridades, volvieron a tomar las calles con energía y determinación, dispuestas a llegar hasta las últimas consecuencias. ¡Tenemos hambre! ¡Que baje el pan! Con estas frases en las pancartas que portaban, avanzaban por las calles reclutando a más mujeres que se sumaban a la marea femenina formada por más de 6000 personas. Lo que pasó ese día y los siguientes ocuparon muchas páginas de los periódicos *El Regional* y *El Popular*, presentes en nuestro fondo, así como otros diarios nacionales, pues la repercusión sobrepasó los límites locales. Lo que empezó siendo un movimiento pacífico acabó en tragedia y durante varios días Málaga se vistió de luto.

El documento seleccionado para la Muestra es el ejemplar correspondiente al día 15 de enero de 1918 de *El Regional* que bajo el titular de ***El problema de la vida. La ciudad a merced de las mujeres*** relata la crónica de los hechos, recogidos a pie de calle por reporteros que cubrieron la noticia. Para saber lo que pasó el día de la gran manifestación y los trágicos sucesos de las jornadas siguientes, solo hay que leer la prensa...

Adela Rubia Lozano

BIBLIOGRAFÍA

- *Gaceta de Madrid* nº 65, 6 de marzo de 1919
- GARCÍA GALINDO, J.A. "Comunicación social e historia. En torno a la historia de la prensa: el caso de Málaga en el siglo XX". En *Baética* nº 5 (1982)
- GARCÍA GALINDO, J.A. *Prensa y sociedad en Málaga (1875-1923). La proyección nacional de un modelo de periodismo periférico*, Ediciones Edinford, Málaga, 1995.
- GARCÍA GALINDO, J.A. *La prensa malagueña (1900-1931). Estudio analítico y descriptivo*, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Málaga, Málaga, 1999.
- "La política republicana" ARCAS CUBERO, F., GARCÍA GALINDO, J.A. (coordinadores). en *Historia e imágenes (1931-1936)*. Grupo de Investigación Historia, Imagen y Memoria de Andalucía, Universidad de Málaga.

Hemeroteca del Archivo Municipal.
Retazos del siglo XX en las páginas de sus periódicos

- LÓPEZ ROMERO, L. *La represión en la prensa malagueña conservadora al inicio de la guerra civil: el declive de La Unión Mercantil*. *Communication & Society* 33 (2)
- PÉREZ FRÍAS, P. L. "Francisco Verdugo Landi, un periodista malagueño". En *Epistêmai: Revista digital de la Sociedad Erasmiana de Málaga*. <http://epistemai.es/archivos/603> [Consultado el 15/06/2022]
- RUBIA LOZANO, A. «Aproximación a la prensa malagueña del XIX a través de las colecciones del Archivo Municipal» en *Un siglo en doce meses: siglo XIX*. Ayuntamiento de Málaga, 2020
- PORTILLO PORTILLO, F.J. «El radical socialismo» en *Jábega* 94. CEDMA .2003

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- (A)rchivo (M)unicipal de (M)álaga. Actas Capitulares. Vol. 320 Año 1918
- A.M.M.. Actas Capitulares. Vol. 327, fol 89v. Cabildo 25 julio 1925
- A.M.M: Caja 6022. Carpeta 11

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- *Amanecer - Arriba - Boinas Rojas - El Cronista - Diario de Málaga - El Eco Popular - La Hoja del Lunes - Julio - Mundo Gráfico - Nuevo Mundo - El Popular - El Regional - La Tarde - Sur - La Unión de Málaga - La Unión Ilustrada - La Unión Mercantil - Vida Gráfica - Vida Nueva.*

EL REGIONAL

Año III

Órdenes y Talleres
LUIS DE VELAZQUEZ, S

Málaga - Martes 15 de Enero de 1918.

Precio de Suscripción
170 PESETAS AL MES

Núm. 386

EL PROBLEMA DE LA VIDA

La ciudad á merced de las mujeres

Una manifestación imponente pide remedio a la carestía de las subsistencias.
El Gobernador y el Alcalde responden con medidas eficaces para remediar el conflicto.

Los preliminares

Los primeros grupos.—Preocupados en sus conversaciones.—A la Estación.—Impulsando la salida.—Paseo a tierra.—Invasión femenina.—Hogosa e insatisfecho.—No son «chulillas».

A pesar de lo acordado en el último momento, la manifestación salió a las 10 de la mañana por las calles céntricas de la población.

En las conversaciones se acordó, como primer medida, la de no descubrir los aparadores y después de cerrar las puertas a las 12 de la tarde para dar curso a las protestas.

Pronto surgió en los grupos la idea de trasladarse a la Estación y a la Pasaadilla Nueva, con el propósito de evitar la salida del pescado.

Setecientos ochenta y cinco llegaron a la Estación ya formando un solo y unido grupo la distancia que antes se habían cubierto en trescientos metros.

Observaron las manifestantes en la puerta del puente de tráfico llamado de los Corros. Por aquí pasaban en la estación las que transportaban el pescado que iba a exportar al exterior, pero que detuvieron cumpliendo su misión, así que se apresuraron a salir de la estación.

Se comenzaron al carro y desearon los baños con pescado, así que el conductor del carro operaba con ellos.

Creó la voz de que había penetrado en la Estación algunos vehículos cargados con pescado para enfrío, y motivó a las mujeres los gritos, arrebatando a los empleados que intentaban impedirlo.

Las mujeres hicieron una granizada de preguntas, así que se apresuraron a responderlas.

En los de los Baños de las Estaciones, desfilando al transportar el pescado, pasaron y los desearon de los baños que habían sido desmontados en su momento.

Fueron colocados los baños en el lugar donde se desmontaron, donde habían desmontado los carros.

Al pasar los vehículos por el procedimiento de arriba, que es el que se emplea en Pasadilla, pero desahucaron por la falta de lugares y acordaron trasladar los baños nuevamente a la Pasadilla.

En la estación llegó el cambio automático de la Compañía de los Andaluces y aprovechando esta circunstancia, proyectaron salir, y a las 12, se cargaron.

Como se disponían a salir el cambio automático, que es el conductor lo hicieron, pero en un momento de que se apuraron los hombres y en vista de la imposibilidad de la marcha el automóvil perfectamente equipado de un momento, desearon los baños trasladados a los mismos carros que los llevaron a la Estación.

En la Pasadilla

¡Qué día más!—Paseo a diez personas y hogosa a treinta reales.—Los pescadillos.—A los Suburbanos.—No pudo ser.

Llegó ya la imponente manifestación a la Pasadilla Nueva, donde se procedió a descargar los carros.



Imponente aspecto de la manifestación en la Cortina del Muelle al regresar del Gobierno Civil (Fot. Arcaes)

De todo el pescado incautado por las manifestantes se hicieron dos montones para proceder a la subasta, encargándose de la venta de uno de ellas Dolores Fernández Bascuñán, y del otro, María Nieves Negrete.

A la voz de «¡qué día más!», comenzó la subasta del pescado, que principalmente se componía de boquerón, megallo y langostino.

Los vendedores de pescado hicieron su negocio, como vulgarmente se dice, teniendo en cuenta el exceso al precio de los baños con relación al de ellos.

El tipo general de la cotización fue el de diez y medio a diez pesetas arroba.

El dinero de la venta era depositado en una bolsa que llevaban las subastadoras. Según nos informaron el pescado vendido perteneció a don Francisco Romero, Pequeña Malagüeta, don Juan José Chaves, don José Cerrillo, don Pedro Morales, don Alonso Soler, don Antonio Moreno Galazco y don Pedro Moreno.

Tratando la subasta, corrió el rumor de que en la Estación de los Ferrocarriles de Durbarren había varios vagones con pescado, y a él se trasladaron.

No les fue posible realizar el deseo que les llevó porque le fue impedida la entrada en el

momento que arrancaba el tren número 21, arremetiendo un vagón con pescado para ser vendido en el momento.

En el Muelle

Discurriendo... algo.—Una partida de patatas.—Al Mercado.—Incautación de los carros.—Un accidente.—La fin de la patata.

Cuando salió el tren referido—eran las diez y media—hubo un momento de vacilación en los grupos que se dieron a dispersar por los muelles, sin propósito determinado.

Uno de ellos advirtió que había sobre sus cabezas las linternas del muelle, próximo a los Suburbanos, una partida de patatas e inmediatamente dispusieron trasladarse al Mercado.

Para efectuar se trasladaron de varios carros que había en la pared, obligado a los conductores a que se los dieran para ellas patatas.

Y en efecto, pegaron con los carros a la partida de patatas y cargaron de sacos varios vehículos.

No les fue posible realizar el deseo que les llevó porque le fue impedida la entrada en el

momento que arrancaba el tren número 21, arremetiendo un vagón con pescado para ser vendido en el momento.

Algunos de ellos, desconociendo el nombre de la Compañía, se dirigieron al Hospital Noble, donde se encontraron con el Sr. López.

Muchos de ellos, desconociendo el nombre de la Compañía, se dirigieron al Hospital Noble, donde se encontraron con el Sr. López.

Tras el grupo de estudiantes, llegaron varios carros cargados, guados por mujeres.

En dichos vehículos transportaban, desde el muelle al mercado, sacos con patatas de la entidad mercantil López, Arroyo y compañía, que los habían importado desde Irlanda en varios vagones, con destino a la Pasadilla Nueva.

Esta los había adquirido por envío a Pasadilla y sacó a las tropas que guardaban en la mencionada plaza.

Cada carro conducía cuatro o cinco sacos del pescado producido.

La comisión de mujeres encargada de la venta del subproducto, ayudada por otros com-

En el Mercado

Acercando patatas.—A las patatas el sac.—Venta al detall.—Exposición de las vendedoras.—Tres pesetas y más.—El gran negocio.—Cierre del Mercado.

La primera manifestación de la asociación de mujeres ayer mañana, fue en el Mercado de Alfonso XII, la presencia de un numeroso grupo de vendedoras y vendedoras.

En las diez y media, hora en que el tráfico en el Mercado era todavía muy animado.

Tras el grupo de estudiantes, llegaron varios carros cargados, guados por mujeres.

En dichos vehículos transportaban, desde el muelle al mercado, sacos con patatas de la entidad mercantil López, Arroyo y compañía, que los habían importado desde Irlanda en varios vagones, con destino a la Pasadilla Nueva.

Esta los había adquirido por envío a Pasadilla y sacó a las tropas que guardaban en la mencionada plaza.

Cada carro conducía cuatro o cinco sacos del pescado producido.

La comisión de mujeres encargada de la venta del subproducto, ayudada por otros com-

pañeros, depositó los sacos, desahucados a la vez, en la intervención de los señores. Comenzaron a vender a sola peseta el sac con patatas, pero poco a poco, incluido el envase, ca de seis arrobas.

Ante el crecimiento de la demanda, y considerando que existía considerable carestía, que el procedimiento de venta podía resultar beneficioso de algunos industriales revolucionarios a un precio más elevado, variaron de idea; y a tal efecto procedieron a cambiar la mercancía, por sacos de arroba y media arroba al precio de cinco reales uno.

Victorios en el asunto el contenido de los sacos, y habilitados de básculas, escaleras y romanas, ingresaron en el establecimiento y comenzaron a desahucar el subproducto, con igual pérdida que los industriales dedicados a ese negocio.

La comisión fue tan numerosa, que durante el día se gubieron en poco más de media hora. La cantidad de personas que se apresuraron a comprar, vino a ser la que se vio en la estación de ferrocarriles al salir con el tren.

Una vez preparadas en un momento a la vez que ofrecía aquel con tanto de vendedoras y compradores, quedó reducida a poco, quedando reducido el número de sacos de patatas.

Terminada la venta de los sacos que se ofrecían a una libra de sacos, volvió a ser el Sr. López, Arroyo y C. y en un momento ingresaron como de hecho.

La comisión cargó a uno de los sacos de la referida entidad el producto de la venta, cinco arrobas y media.

El negocio se realizó, que entregó el Sr. López, Arroyo y C. (el nombre en español) gratificados con tres pesetas y cinco céntimos a cada uno.

La manifestación del Mercado, donde se realizó la venta en todos los puntos.

Los de hecho, los de hecho, los de hecho, fueron cerrados por sus señores, considerando el movimiento comercial a la venta de los sacos de patatas, que con tanta prisa como habilidad desahucaban las manifestantes.

El subastador señor Almaguer no esperó algunos instantes de las conclusiones para vender las patatas a dos pesetas arroba.

Proximamente a las doce, decidieron abandonar la venta para dirigirse a la manifestación.

A las 12 horas fueron cerradas las puertas del Mercado por orden del Gobernador, en cuyo momento se retiraron al exterior.

Una sección de la guardia civil custodiaba el edificio y paraba a cualquier persona que se acercaba a él.

En la calle de Obispo, donde está establecido el Industrial don Agustín Negrete, repulieron los hechos en el Mercado procediendo a la venta del cargamento de una carreta, con patatas, luego del campo para ser trasladadas en el establecimiento del referido señor Negrete.

Entrega de fondos

La recaudación del pescado.—Un grupo de personas.—El Sr. López.—Un bando del Gobernador.—Cruzada equívoca.

María Nieves Negrete y Dolores Fernández Bascuñán, tras las depositadas del dinero importe de la venta del pescado y de treinta pesetas recaudadas en la venta de unos sacos de patatas de los señores López, Arroyo



La manifestación al detenerse en la Alameda Principal frente a la estatua de Laros

Compañía, independiente de las 112 (7) pesetas que ya habían entregado a un socio de venta entidad, como que le cupo.

Como las referidas ciudadanas no querían hacer en su poder algo en su fondo, adoptó en la indicación que les fue hecha por el representante de Seguridad señor Poyato, de la zona el Gobierno Civil y hacer entrega de él a la señora Rodríguez de Rivera.

Seguidas de las manifestantes, llegaron las representantes del dinero al Gobierno Civil. Antes de ellas mujeres cubrieron al despacho del Gobernador acompañadas por Doña Guerrero, María Valdes, María Romo y Antonio Jato.

Fueron recibidas por el Gobernador, quien ya presente con ellas el dinero, que entró en total de 3170 pesetas, distribuidas, con un ítem y 310 en el depósito.

El señor Rodríguez de Rivera, recomendará a comisión cívica y activo, exponiendo que implicaban la intervención de bomberos e inspección de la entrega de un bando, no obstante que poco después se informó que la cantidad y cuyo texto es el siguiente:

«En vista de haberse ya acordado exhibir la exportación del pescado hasta que dicho en la capital las necesarias para el abastecimiento a precios moderados. El Gobernador, Rodríguez de Rivera.»

Durante el tiempo que se levió en contra el dinero, la multitud se congregó en la Plaza de la Adama bajo demostración de impu-



En el Muelle: Mujeres conduciendo los carros en que se vejó el transporte de las patatas

